

Celebración del día 16 de abril de 2025 en el santuario original – 20.00 horas

Melodía	O Maria, gnadenvolle...
	Saludo
Señora Dra. Hoss	<p>Bienvenidos todos a esta ceremonia conmemorativa, aquí en el Santuario Original y a todos los que están conectados a través de la transmisión en directo. ¡Esta noche somos una comunidad internacional que está celebrando en el mundo entero!</p> <p>Hoy queremos recordar a las 20 mujeres de la Federación Apostólica que se entregaron por primera vez por entero a la Madre Tres Veces Admirable en una consagración hecha en común.</p> <p>El Padre Kentenich ve en este acontecimiento el comienzo de algo nuevo y sumamente grande. La Alianza de Amor, que comenzó en 1914, fue sellada de forma solemne por primera vez en los corazones de 20 mujeres, en un acontecimiento que hoy cumple 100 años. Y se convirtió en un árbol gran y fuerte. Un año más tarde, de la Federación Apostólica nacen las Hermanas de María de Schoenstatt y, en 1946, la comunidad de las Señoras de Schoenstatt.</p> <p>El año 1925 fue, como lo es hoy, un Año Santo. Este acontecimiento ocurrido el 16 de abril tuvo lugar en Semana Santa, durante la jornada de la Federación Apostólica.</p> <p>Hoy queremos, sobre todo, agradecer. Le agradecemos a las mujeres que arriesgaron dar este paso. Le agradecemos a nuestro Fundador, a la MTA y a la Santísima Trinidad por el nacimiento, el crecimiento y la maduración del Movimiento femenino de Schoenstatt.</p> <p>El santuario original fue hace 100 años un «lugar de esperanza» para las mujeres de la Federación Apostólica y lo es hoy para nosotras. La celebración de hoy quisiera integrarnos a la corriente de gracias de los inicios y ser una fuente de bendición para nuestras comunidades de mujeres y para todo el Movimiento de Schoenstatt.</p>
Spr. 2	¿Cómo se llegó a la consagración del 16 de abril de 2025?
Spr 1	<p>En los años veinte, cada vez más mujeres se interesaron por la Federación Apostólica. La creación del Movimiento femenino fue un desafío grande para el Padre Kentenich. Pero él era consciente que la renovación de la Iglesia y del mundo no puede prescindir del aporte de la mujer.</p> <p>En los corazones de algunas mujeres, la pequeña semilla de la consagración a la Madre Tres Veces Admirable de Schoenstatt comenzó a echar raíces. Las mujeres que llegaron a Schoenstatt se vieron confrontadas con una misión profética. Sintieron que se trataba de una iniciativa divina. Vieron a un joven fundador que buscaba de aliados. La Virgen María, que le había confiado esta misión, también se había encargado de que los corazones de las mujeres</p>

Spr 3	<p>se abrieran a este nuevo mensaje y de que aumentara la disposición a ponerse a su servicio por entero.</p> <p>En el informe sobre la reunión de las dirigentes que tuviera lugar en agosto de 1924 se lee:</p> <p>«A las dirigentes de la Federación, cuya admisión solemne está prevista para el año siguiente, se les explicó por la noche la importancia de ese momento. Será un punto culminante en nuestras vidas, comparable al día de la ordenación sacerdotal, de la profesión perpetua para una mujer consagrada a Dios, de la muerte en la cruz en la vida del Señor. Debemos superar la mediocridad más allá de toda circunstancia. La medida no es para nosotras el deber, sino la generosidad, queremos estar dispuestas a ascender a la cruz con el Señor...».</p>
	Música instrumental „Wir wollen Saatkorn werden“
Spr 2	¿Quiénes fueron estas 20 mujeres y qué fue de ellas?
Spr 1	<p>En esta imagen vemos la foto de grupo del evento de aquel entonces: las candidatas a la consagración, el director de la Federación Padre Kentenich, el provincial Padre Laqua, que recibió la consagración, y el Padre Kolb, que acompañó el Movimiento de mujeres de Schoenstatt desde sus comienzos.</p> <p style="text-align: center;"><i>La imagen se sostiene en alto mientras se leen los nombres y luego se coloca sobre el altar.</i></p> <p>En sus palabras con ocasión de la celebración del 25 aniversario de esta consagración, el Padre Kentenich aportó algunos detalles sobre estas 20 mujeres. Expresó:</p>
Sacerd.	<p>“Ahora les leeré los nombres de las veinte Mujeres de la Federación y añadiré brevemente lo que fue de ellas. ...</p> <p>Las cinco primeras están en el Schoenstatt eterno. ... María Sauer, ... Gertraud von Bullion, ... Klara Weber, la señora Kronemayer y Ernestine Gerster. O sea, cinco que pareciera que han tenido un rostro original dado que cumplieron su misión sellándola con su muerte.</p> <p>Luego siguen cinco Hermanas de María: Hermana Anna, Magdalena, Toni-Maria, Emilie, Gertraud. ... [Las Señoras de Schoenstatt] ...: Maria Hilfrich, Maria Weber, Rosa Bauer. Mujeres de la Federación: Maria Vogel. De la Liga: Maria Schmidt. Cinco ya no están en contacto vivo con Schoenstatt: Franziska Ettle, Anna Booz... Hilde Zenker, Helene Meschede, Gertrud Quandt.”</p>
Spr 1	Sumerjémonos en la atmósfera de aquel momento.
Spr 2	<p>Antes de que las candidatas se dirigieran al santuario en la mañana del 16 de abril para sellar la consagración, Gertraud von Bullion y Klara Weber – que fueron las primeras en iniciar el Movimiento de mujeres y que estaban dispuestas a sellar ahora la consagración – le pidieron</p>

<p>Spr 3</p> <p>Spr 2</p> <p>Spr 3</p>	<p>al Padre Kentenich que las bendijera dado que era el «Padre del Movimiento Apostólico». Gertraud von Bullion dejó constancia en su informe:</p> <p>«Vino y cumplió nuestro deseo, fue como cuando los padres bendicen a sus hijos antes de dar el paso más importante de sus vidas».</p> <p>En la celebración todas las hermanas de la Federación fueron llamadas por su nombre. De a cuatro se fueron acercando al comulgatorio. Luego de que fueran pronunciados sus nombres las cuatro rezaron la consagración redactada y firmada por cada una entregándosela después al P. Laqua. Éste colocó las oraciones de consagración en el altar. Cada una recibió una vela encendida. Gertraud escribe:</p> <p>«Entregamos todo y a cambio recibimos a Cristo. ¡Qué intercambio tan desigual y tan bendecido! La ceremonia se repitió cinco veces, ya que en total éramos 20 mujeres ... Eran las diez y media cuando fuimos a desayunar. En realidad, los ejercicios espirituales, y por lo tanto el tiempo de silencio, debían terminar con la celebración, pero les habíamos pedido a todas que siguieran en silencio hasta el almuerzo. Todas estábamos muy contentas de haberlo hecho así, dado que entonces las profundas impresiones de las últimas horas no se vieron empañadas inmediatamente por cualquier conversación superficial. Todas volvimos a encontrarnos poco a poco en el santuario y así, a petición nuestra las 20 velas ardieron frente al Sagrario y a los pies de la Madre durante todo el día. Así también ardían 20 corazones en la cercanía de su Dios.»</p> <p>(Nikolaus Lauer, Gertraud von Bullion, SERVIAM – Antwort der Liebe, p. 132-133)</p>
<p>Señora Kostka</p>	<p><i>El texto de la oración de consagración se coloca sobre el altar.</i></p>
<p>Canto</p>	<p>Dir, meiner Mutter, schenke ich mein Leben, dir, meiner Mutter, schenke ich mich ganz.</p> <p>1. Ich schenk dir meine Augen, lass mich sehend werden! Ich schenk dir meine Augen, lass mich mit dir sehen! <i>Refr.</i></p> <p>2. Ich schenk dir meine Ohren, dass mich SEIN Wort hören! Ich schenk dir meine Ohren, lass mich mit dir hören! <i>Refr.</i></p> <p>3. Ich schenk dir meinen Mund, lass mich ihn verkünden! Ich schenke dir meinen Mund, lass mich mit dir sprechen! <i>Refr.</i></p> <p>4. Ich schenke dir mein Herz, lass mich zur Liebe werden! Ich schenke dir mein Herz, lass mich mit dir lieben! <i>Refr.</i></p>
<p>Spr 2</p>	<p>¿Qué ofrendaron solemnemente estas 20 mujeres mediante su consagración?</p>
<p>Spr 1</p>	<p>En los días de retiro espiritual se habían introducido en el seguimiento de Cristo y estaban dispuestas a ascender a la cruz con el Salvador por la salvación de las almas. La actitud central de su alma era: «El amor de Cristo nos apremia» (2 Corintios 5:14) — «Por la Alianza me dejo crucificar».</p> <p>Estaban dispuestas a entregarse por completo a través de María al Dios Trino y a su Reino.</p> <p>El Padre Kentenich escribe en 1953, mirando retrospectivamente:</p>

Sacerd.	<p>«La oración de consagración que nació allí puede entenderse como expresión de la actitud espiritual básica de aquel entonces y como un ejemplo en el que, de forma similar a como el ejemplo de José Engling, se fueron orientando todas las consagraciones posteriores, ya fuera de forma consciente o inconsciente. Es una prueba de lo fiel que ha sido nuestra Educadora en todo momento, fiel a aquel deber asumido en la alianza... y de la seriedad con la que ella demostró poderosamente, en todo momento, la fidelidad a ese primer amor.</p> <p>La oración tiene una altura que no es fácil de superar. Surgió independientemente de José Engling, pero vinculada a la Educadora maternal que llevó en su corazón las primicias del movimiento masculino y femenino, formándolas fielmente con mano maternal, de modo original e individual de acuerdo a una matriz propia, visible en todas las generaciones posteriores. Así permanecemos despiertos ante los claros llamados y exhortaciones a ascender alturas con audacia, llamados que posteriormente nos llegaron a través de la Revolución y de la Segunda Guerra Mundial y a los que toda la Familia respondió con el Poder en Blanco y la Inscriptio.” <i>(Carta al General P. Turowski)</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Silencio</i></p>
Spr 1	<p>Meditemos el texto de la oración de consagración dirigido a Jesús y a María</p>
Spr 3	<p>¡Señora, Reina, Madre tres veces Admirable! Yo, ..., me consagro hoy por completo, para siempre y eternamente. Lo hago ante el mundo entero y de manera solemne. Te entrego mi corazón, mi mente, toda mi voluntad, todo lo que es mío y lo que será mío en el futuro, tanto los bienes terrenales como las capacidades y riquezas de mi alma. A partir de este momento quiero ser para siempre tu propiedad absoluta, estar con todo lo mío a tu entera disposición en la lucha por el Reino de tu Hijo, a la que tú nos convocas.</p>
Spr 2	<p>¡Ahora soy tuya, oh Reina, irrevocablemente tuya! Ahora también sabes que nada deseo más profundamente que entregarme de la manera más perfecta a Jesús, tu Hijo crucificado, a través de ti y como sólo tú puedes hacerlo. Él me llama a estar a su lado, debo luchar con Él de la mejor manera posible contra el reino de Satanás en las filas de nuestra Federación Apostólica. Madre, anhelo seguir esta llamada, aprender a amar el espíritu de pobreza, aceptar con alegría el desprecio como parte de ella, practicar el espíritu de obediencia y de comunidad y renunciar al placer terrenal viviendo un amor santo y virginal. Sí, con todo mi corazón, con toda mi alma, anhelo dedicarme a estos supremos objetivos. Pero cuando miro hacia mí, oh Madre, me asaltan el miedo y la incertidumbre. No soy más que miseria y debilidad. Por eso, oh Mujer fuerte, tiéndeme la mano y llévame a la cruz, donde deseo morir con mi Salvador, porque lo amo y porque quiero conquistar el mundo entero con su amor.</p>
Spr 3	<p>Y ahora, mi Jesús, acéptame como un regalo de tu bendita Madre. Sígname con la cruz como tu esposa y luchadora. Concédeme, por intercesión de la Madre Tres Veces Admirable, tu gracia en abundancia. Dame lo que piensas exigir de mí, y luego, Señor, exige de mí lo que quieras, ¡aquí estoy! Amén.</p>
Canto	<p>1. Por manos de mi Madre recibe, Señor, la donación total de mi libertad soberana: toma mi memoria, los sentidos, la inteligencia; recíbelo todo como signo de amor.</p>

	<p>2. Toma el corazón entero y toda la voluntad, y de este modo se sacie en mí el auténtico amor; para mi mayor felicidad, cuanto Tú me has dado, sin ninguna reserva te lo devuelvo.</p> <p>3. Sobre todo esto dispón siempre a tu gusto; sólo una cosa te pido: ¡que te ame, Señor! Haz que, cercano o lejano, me sepa amado por ti como la cara pupila de tus propios ojos.</p> <p>7. Mi Señor y mi Dios, toma todo lo que me ata, cuanto disminuye mi fuerte amor por ti; dame todo lo que acrecienta el amor por ti y, si estorba el amor, quítame mi propio yo.</p>
	<p>Agradecimiento y petición</p>
Spr 2	<p>Dios Trino, hoy venimos a Ti con un corazón lleno de alegría para darte las gracias por la disposición y el valor de las primeras mujeres en Schoenstatt. Al mismo tiempo te presentamos nuestras peticiones:</p> <p><i>Cantado: Te pedimos que nos escuches, te damos las gracias por escucharnos.</i></p>
Spr 2	<p>Te damos las gracias por las 20 mujeres que se entregaron totalmente a ti en la primera consagración y que con ello mostraron su disposición a convertirse en semillas fecundas para Schoenstatt.</p> <p>Haz que también hoy haya mujeres jóvenes dispuestas a ponerse a tu disposición sin reservas para que surja una nueva primavera en la Iglesia y en el mundo.</p> <p><i>Liedruf: Te pedimos que nos escuches, te damos las gracias por escucharnos.</i></p>
Spr 1	<p>Te damos gracias de todo corazón porque, a pesar de los obstáculos externos, el Padre Kentenich estuvo dispuesto a ofrecer a las mujeres un hogar y una misión en Schoenstatt. Ayuda a todas las comunidades de mujeres de Schoenstatt a seguir contribuyendo a la fecundidad del Movimiento.</p> <p><i>Cantado: Te pedimos que nos escuches, te damos las gracias por escucharnos.</i></p>
Spr 3	<p>Te damos gracias porque, después de la primera consagración solemne en la Federación Apostólica de Mujeres, nacieron las Hermanas de María y las Señoras de Schoenstatt y así el árbol de la familia de mujeres pudo ramificarse paso a paso.</p> <p>Te pedimos la gracia de que cada rama viva su carisma cada vez más profundamente y con mayor pureza y pueda así dar testimonio vivo en el mundo y en la Iglesia.</p> <p><i>Cantado: Te pedimos que nos escuches, te damos las gracias por escucharnos.</i></p>
Spr 2	<p>Te damos gracias por todo el Movimiento, por todas las comunidades y especialmente por nuestro Santuario Original, la fuente de gracias.</p> <p>Te pedimos la gracia de poder ser fieles a nuestra misión original, para poder ser levadura en estos tiempos difíciles.</p> <p><i>Cantado: Te pedimos que nos escuches, te damos las gracias por escucharnos.</i></p>

<p>: Spr 2 Todos Kanon</p>	<p>El universo entero Con gozo glorifique al Padre. Le tribute honra y alabanza Por Cristo, con María, en el Espíritu Santo Ahora y por toda la eternidad. Amén.</p> <p>Magnifikat / Taizé</p>
<p>Spr 1 Todos Spr 1 T Spr 1 T Spr 1 T</p>	<p>Querida Madre Tres Veces Admirable, Reina y Victoriosa de Schoenstatt: Míranos a quienes hoy celebramos el centenario de la primera consagración solemne de la Federación de Mujeres de Schoenstatt. Nos asombra la profundidad y la fecundidad de la entrega de estas primeras mujeres. Nos unimos a ellas con gratitud y renovamos ahora también nuestra Alianza de Amor contigo.</p> <p>Con gran confianza nos entregamos a ti en la pequeña consagración. Rezamos juntas:</p> <p>Oh Señora mía, oh Madre mía, yo me ofrezco toda a ti. Y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy toda tuya, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén.</p> <p>Aún en las tormentas y en los peligros guardarás fidelidad perenne a la Alianza que sellaste con nosotros y que, con tantas gracias, tú has bendecido.</p> <p>Tú nos enviarás las vocaciones que con nosotros se consagren al servicio de tu Reino; nos darás trabajo y copiosas bendiciones y a nuestra impotencia unirás tu inmenso poder.</p> <p>Descienda la bendición de Dios sobre los consagrados por entero a Schoenstatt trayéndoles felicidad y salvación aquí y en la eternidad. Amén.</p>
	<p>Bendición</p>
<p>Spr 1 Spr 2 Spr 3 Spr 1</p>	<p>Antes de terminar y recibir la bendición de Dios, nos gustaría agradecer.</p> <p>Nosotras, como representantes de las tres comunidades de mujeres, la Federación de Mujeres de Schoenstatt, las Hermanas de María de Schoenstatt y las Señoras de Schoenstatt, les agradecemos que hayan venido hasta aquí y damos las gracias a todos los que han estado presentes a través de la transmisión en directo.</p> <p>Gracias a todos los que han prestado su servicio aquí en el Santuario Original.</p>

Spr 1	<p>Ahora le pedimos al asistente sacerdotal de la Federación de Mujeres de Schoenstatt, el P. Werner Kuller que junto con el Dr. Bernd Biberger, director general de las Hermanas de María de Schoenstatt, y el P. José Melo, director espiritual de las Señoras de Schoenstatt, nos den la bendición.</p> <p style="text-align: center;"><i>El padre Kuller, junto con el Dr. Biberger y el padre José Melo, dan la bendición</i></p>
Canto	<p>Trinidad Santísima, alabanza a Ti eternamente, alabanzas por todo lo grande que realizaste con nosotros; porque a Schoenstatt le diste Madre, sumergiéndonos por ella en la hondura de Cristo.</p> <p>Te alabamos porque la vida de María fue norma para nuestro trabajo cotidiano; porque en su vida, el esplendor solar de Cristo nos lo hiciste llegar con cercanía tan humana.</p> <p>Con júbilo recogemos todas las alabanzas que arden llameantes en la creación, y las traemos a tu altar; en Jesús y en María, por los siglos de los siglos. Amén</p>
	<p>Regalo y misión</p>
Spr 2	<p>En este acto conmemorativo hemos contemplado con gratitud el desarrollo de la semilla que en los últimos 100 años se ha convertido en un árbol magnífico y fructífero del Movimiento internacional de mujeres de Schoenstatt.</p> <p>Queremos que el Movimiento de mujeres siga vivo y cumpliendo su misión durante los próximos 100 años.</p> <p>Reciban estas semillas que ahora les entregamos como un signo de la promesa en el sentido del «nada sin ti, nada sin nosotros», para que puedan germinar, crecer y dar fruto.</p>